

Artículo

ORIENTACIÓN Y ESTILO DE VIDA

M. Sc. Sonia Ferrer Planchart
Profesora investigadora de la Universidad del Zulia
Núcleo Costa Oriental del Lago
Departamento de Ciencias Humanas.
Cursante del Doctorado Educación, perspectivas históricas, curriculares y de gestión de la
Universidad de Córdoba y Burgos. España.
E-mail: soniaferrerp4053@gmail.com.

Dr. Vicente J. Llorent
Profesor investigador de la Universidad de Córdoba España
Departamento de Educación
Facultad de Ciencias de la Educación
vjlllorent@uco.es

La Orientación educativa al igual que nuestra sociedad ha presentado una transformación a lo largo de los años; es evidente los cambios que se presentan a nivel económico, político y social que han llevado a la práctica de nuevos modelos de familias, empleos divergentes que desequilibran la economía, deficiencias en los servicios públicos y una escasez que impacta el bienestar no solo físico sino psicológico de las personas. La complejidad que presenta la sociedad lleva a que aumenten cada vez más las dificultades a las que tienen que enfrentarse los ciudadanos y por consiguiente la manera de responder a estas realidades podría generar situaciones que afecten su desarrollo psicosocial.

Es allí donde el ejercicio continuo de profesionales de la Orientación se promueve iniciando una búsqueda científica de aportes para dar respuesta a los requerimientos que afectan su buen desenvolvimiento personal y social. Para ello se plantea realizar un diagnóstico a través del uso de diferentes métodos y técnicas para la obtención de la información que se convertirá en los insumos para planificar programas y servicios con estrategias transcendentales ajustadas al abordaje de las necesidades identificadas en el proceso y praxis de la Orientación.

En la intervención los procesos están dirigidos a que la persona valore su actitud para consigo mismo, los demás y la sociedad en general, reconociendo las cualidades propias de su personalidad y sus valores. Este autnocimiento le va a permitir asumir los cambios como una oportunidad para empoderarse de sus potencialidades como fortalezas para resurgir ante las diferentes dificultades que el mundo de hoy le pueda presentar.

En cuanto a los valores éstos comprenden de alguna manera las creencias sobre la importancia que la persona le dé a una situación, objeto o acciones en determinadas circunstancias, éstos sirven como guía para que accione respondiendo desde sus principios en su vida en comunidad y en sociedad.

Por ello la importancia de reconocer en la praxis orientadora una evolución que destaca distintas concepciones acerca de la misma pero que todas coinciden en ver la disciplina como una profesión que aborda procesos dirigidos a fortalecer el desarrollo del individuo en todas las áreas y contextos de vida (Ferrer 2015).

La visión integral de la Orientación también la conciben Moreno y González (2008, p. 89) cuando refieren que:

“la Orientación va a acompañar a los sujetos desde la infancia hasta la vejez, de modo que dentro de su campo de acción estará no solo el trabajo sino la educación, las necesidades individuales, las de los sujetos en relación, esto es la sociabilidad, la familia, la salud, las comunidades”.

Para Bisquerra y Álvarez (2010, p. 9) la orientación y la intervención psicopedagógica es “un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida”.

Es indudable que la orientación es una profesión que se plantea contribuir con el desarrollo del potencial de los individuos enmarcada bajo preceptos teóricos que le dan sustento científico con estrategias de intervención que favorecen a los seres humanos en sus requerimientos, permitiéndoles elegir en una gama de posibilidades un estilo de vida de bienestar.

En cuanto al desarrollo de las potencialidades y fortalezas existe una gama de propuestas a la hora de intervenir con un proceso de orientación una de ellas sería la planteada por Peterson y Seligman (2002) quién identifican 24 fortalezas del ser humano que agrupan en 6 categorías como virtudes básicas en el desarrollo de las personas.

Sabiduría y Conocimiento. Las virtudes que implican adquisición y uso del conocimiento. Habilidad para usar inteligencia y experiencia al buscar soluciones y respuestas. En esta categoría están las fortalezas cognitivas: creatividad, curiosidad apertura espíritu, amor por el aprendizaje, perspectiva.

El coraje. Implica el uso y fortalecimiento de la voluntad para lograr metas. En esa categoría están las fortalezas emocionales, valentía, persistencia, vitalidad, integridad.

La Humanidad. implica preocuparse de los demás, sensibilidad al dolor ajeno, solidaridad. En esta categoría se agrupan fortalezas, amor, inteligencia emocional, bondad.

La Justicia. Implican rasgos cívicos, la concepción que cada cultura tiene de un bien común. En esta categoría están la equidad, la ciudadanía, el Liderazgo.

La Templanza. La virtud que nos hace fuertes ante los excesos, nos permite aprender cuáles son nuestras necesidades reales. La templanza trata de buscar la moderación. En esta categoría, la auto regulación, la prudencia, el perdón, la misericordia, la humildad- modestia.

La Trascendencia. En esta categoría, apreciación de la belleza y la excelencia, Espiritualidad, sentido del humor, la gratitud, la esperanza.

Sobre esta propuesta el profesional de la Orientación está llamado a intervenir en situaciones que se generan en la sociedad actual y que impactan a la persona, con el fin de que éste se sienta capaz de enfrentar con éxito las diversas experiencias existenciales.

De manera que en el diario convivir la persona va eligiendo modos de vida, en ese proceso intervienen diferentes factores psicosociales que pueden determinar su comportamiento en sociedad. En este sentido La Organización Mundial de la Salud (1989) en su interés por la educación para la salud define el estilo de vida, “es un modo general de vivir basado en la interacción entre las condiciones de vida y los patrones de conducta individuales determinados por factores socioculturales y características personales .”

Para Martínez y García (2012) el estilo de vida puede definirse como los modos sociales, los hábitos, las tradiciones, las conductas y los comportamientos del individuo y del grupo al que pertenece. También en este orden de ideas, Guerrero, León., Mousalli., Quintero, Bianchi, y Barrios (2012) plantean que el estilo de vida es una construcción humana, (familia, escuela, amigos) producto de la interacción entre factores educativos, sociales, económicos y medio ambientales.

Analizando los conceptos presentados sobre el estilo de vida, se puede inferir que está establecido según los valores y el sistema de creencias que la persona posee, adquiridos en su relación con los contextos, y que se refleja según la capacidad de respuesta al momento de tomar decisiones o de solucionar los conflictos del día a día. El estilo de vida significa el cómo se vive la vida, el cómo se enfrentan los retos y las metas personales y sociales.

De esta manera se plantea como las fortalezas humanas y el estilo de vida son procesos que abordados desde la orientación permiten el desarrollo de la persona repercutiendo de manera directa en el establecimiento de las maneras de vivir y convivir en sociedad, por ello su trascendencia y relevancia ya que a través de este abordaje la persona tiene la oportunidad de reflexionar y crecer conduciendo las dificultades para sobre llevarlas de la mejor manera desde el optimismo como fuente de bienestar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra R. y Álvarez M. (2010) Concepto de Orientación e intervención Psicopedagógica. Bisquerra (Coordinador) Modelos de Orientación e intervención Psicopedagógica 8va edición. España Wolters Kluwer.
- Ferrer S. (2015) Programa de Orientación para la mejora del estilo de vida en la Educación Secundaria. Innovaciones y Curriculum. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba y Burgos.
- Guerrero L., León A., Mousalli G., Quintero H., Bianchi G., y Barrios H., (2012) La Construcción humana del estilo de vida y su influencia en la salud., en una comunidad de los Andes Venezolanos. Educere Volumen 16 N° 54 pp. 131-142.
- Martínez J. y García M. (2012). Promoción de la Salud. Madrid España: Ediciones Paraninfo.
- Moreno, A. y González, V. (2008) La Orientación como Problema. Edita. Centro de Estudios Populares. Caracas Venezuela.
- Peterson C. y Seligman M. (2002) The via Classification of Strengths, Values in Action Institute, Cincinnati.
- Organización Mundial de la Salud. O.M.S. (1989). *La salud de la juventud*. Documento de referencia. Serie Discusiones Técnicas. Ginebra, Suiza: OMS

EVENTO REALIZADO

Encuentro “**Vocación**, Compromiso y Diálogo Intergeneracional” en UdeMM

En el mes de la Toma de Conciencia acerca del abuso y el maltrato en la vejez (15/6-Res. 66.127 ONU), desde la **Cátedra de Responsabilidad Social Universitaria** UdeMM se ofreció un nuevo encuentro de Diálogo Inter-generacional con fines solidarios.

Este proyecto busca promover el respeto a los mayores, reflexionar acerca de la **elección vocacional**, propiciar la escucha y el aprendizaje recíproco entre las distintas generaciones. Por eso se convoca a personas mayores que se destacan por su compromiso solidario y/o desempeño profesional en diferentes ámbitos, así como a estudiantes universitarios, docentes y alumnos del último año de escuela secundaria.

Han formado parte de estos espacios de reflexión, personalidades muy reconocidas de la talla de Julio César Labaké, María Fux, Poldy Bird, Isidoro Marín y Ezequiel Ander Eg, entre otros. En esta oportunidad, las invitadas fueron la **Sra. Rosa Eugenia de Vera (pintora)** y la **Dra. María Rosa Quartino (Médica especializada en 3° edad)**.

Como siempre, el valor de la inscripción fue un alimento no perecedero para donar a una ONG que ayuda a personas carenciadas.

La primera parte de la jornada estuvo a cargo de la **Lic. Silvia Gabriela Vázquez** (Directora de la Cátedra de RSU UdeMM y Sec. de As. Académicos de la Red) quien dedicó unas sentidas palabras a la memoria de la **Dra. Norma Pozzo**, quien fuera presidente de la Asociación nacional italiana de la Universidad de la tercera edad y de las tres edades, así como colaboradora en algunas acciones conjuntas por la paz.

Luego de comentar algunas acciones que, en distintos países, se están proponiendo para lograr un mayor diálogo entre distintas generaciones (presentando, como ejemplo, el proyecto literario-educativo de la Biblioteca San José, España), se refirió a los cambios que se han dado en los vínculos familiares en los últimos años y les propuso a las invitadas que comentaran cómo fueron construyendo su vocación, así como los obstáculos familiares, sociales o laborales que debieron superar para desarrollarla.

A continuación, la Sra. Rosa Eugenia de Vera (90 años) compartió sus bellísimas pinturas inspiradas en haikus, explicó la técnica que utilizaba y contagió su excelente humor a todos los presentes.

Por su parte, La Dra. María Rosa Quartino, respondió preguntas del grupo acerca de los temas que preocupaban a los presentes relacionados con el deterioro cognitivo, la memoria y la salud psicofísica, en general, de las personas mayores.

El público no solo fue interdisciplinario -una antropóloga, un mediador comunitario, dos psicólogas, un periodista y varios docentes- sino muy participativo, enriqueciendo la reunión con sus comentarios.

Luego de un interesantísimo intercambio, la Lic. Vázquez (quien coordina estos encuentros desde hace una década) agradeció a los presentes, compartió algunas conclusiones y finalizó leyendo un breve relato de su autoría acerca de la temática del encuentro, del cual se transcriben las últimas líneas:

“No es lo mismo hacer oídos sordos, que elegir el silencio para pensar en algo, escuchar, escucharse y actuar en consecuencia. Ni da igual andar armando ruido, que dejar -en los otros- el sonido inconfundible, milagroso, de una auténtica huella”
(Silvia Gabriela Vázquez, “Escuchar y Escucharse”, 2014)

Al finalizar todos los presentes completaron encuestas dejando sus impresiones sobre el encuentro y muchos de ellos aceptaron la invitación a participar en una fotografía grupal (se adjuntan imágenes del evento).

1/7/2015



Gabriela Vázquez junto a las homenajeadas.



Sra R. Eugenia de Vera



Participantes Encuentro de Dialogo Intergeneracional

Título: La Admisión: Una visión desde la Orientación Vocacional.
Autores: Comisión Prueba LUZ: Ivis Añez; Luisa Urribarri, Mariana Fernández, Marta Durán, Tayde González.
Maracaibo, (Venezuela) Estado Zulia, Julio 2015.

La admisión en la educación universitaria puede visualizarse bajo una perspectiva bidimensional: desde el punto de vista de las instituciones de educación a nivel superior, representa la posibilidad de formación del talento humano que aspiran ingresar a ella; para el joven significa la oportunidad de cristalizar su proyecto de vida a través de una formación académica, y a futuro, una ubicación adecuada en el mundo del trabajo mediante el ejercicio de una profesión.

La profesionalización de la sociedad requiere que se integren ambas dimensiones; por una parte se demanda personal calificado para la construcción, desarrollo y progreso del país. Por la otra, se encuentra un joven que va conformando la arquitectura de su personalidad, casi al final de la adolescencia, cargado de incertidumbre, saturado de pensamientos, ideas, emociones que necesita reajustar para reafirmar su autoconcepto, la búsqueda de su autonomía personal, el establecimiento de metas, la ejecución de tareas como la elección entre diferentes opciones, consciente de la necesidad de plantearse un lugar en la sociedad; requiere más que nunca de acompañamiento que a lo largo de la vida le brinda la Orientación. Una disciplina que se centra en la potenciación del desarrollo individual, sin dejar de lado, la participación de la interacción social en la construcción personal de la realidad, concebida así desde una visión compleja del hombre que actúa con una vocación participativa, protagónica y solidaria en el desarrollo de las condiciones humanas necesarias para asumir un compromiso personal-comunitario como misión de vida. En este contexto, la tarea eminente de la orientación en el marco de una sociedad cada vez más cambiante y exigente, es asumir acciones “científicas, moderadas y humanas”. Arias R (2015). Santana V. (2015) destaca que en tiempos revueltos, la orientación educativa y vocacional del alumnado constituye uno de los mayores retos que ha de realizar los profesionales de la orientación.

En este sentido, es necesario aclarar que no sólo es ingresar a una institución y elegir una profesión como futuro de vida, es entender la vocación “... como el proyecto de vida que cada persona asume frente a sí mismo y ante la sociedad y que se define en un estilo profesional, familiar, cívico, recreacionista y trascendental de su comportamiento, conformando un tipo de personalidad única y proyectándose en todo su quehacer cotidiano.” Este proyecto, el más importante del ciclo vital, se realiza en forma continua y define el tipo de vida que se quiere. En su relación con el aspecto vocacional se integran otras dimensiones entre las cuales cabe destacar la identidad, la representación social, el mundo laboral, la estructura y dinámica familiar. (Comisión Prueba LUZ, 2000).

En esta temática que nos ocupa merece especial atención la identidad ocupacional, como consecuencia de la inserción del individuo en la cultura del trabajo, lo cual es relevante para el proyecto de vida que debe ser flexible por la multiplicidad de roles que el “yo” desempeña en un mundo donde las mismas profesiones se están reinventando continuamente por la velocidad de los cambios económicos, sociales, tecnológicos que hacen que la cosmovisión del hombre se cuestione constantemente. Es decir, en lo concerniente a la persona, para el proceso de admisión, es imprescindible atender el aspecto vocacional. Al respecto, Rios C. y Col. (2010), señala que para los adolescentes es una decisión esencial respecto a su futuro profesional. Es una elección que a temprana edad influirá en su vida futura. De allí la importancia de la ayuda y orientación que se les debe proveer para que puedan tomar las decisiones que favorezcan el éxito en su rol como estudiante y posteriormente en el proceso de egreso

De esta manera, el acompañamiento vocacional debe ser a lo largo de la vida, nutriéndose con las oportunidades de su experiencia vital, las cuales permiten la formación de un autoconcepto, que se expresa en las diferentes decisiones que se van tomando en momentos trascendentales bajo una madurez en todas sus dimensiones personales.

La Universidad del Zulia ha valorado la vocación como criterio de ingreso, considerando la esencia y naturaleza del ser humano y respetando los preceptos establecidos, primero en el artículo 103 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en el cual se reconoce "...el derecho que toda persona tiene a una educación integral de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de las aptitudes, vocación y aspiraciones...", y segundo en el artículo 6 de la Ley Orgánica de Educación que establece: "Todos tienen derecho a recibir una educación conforme a sus aptitudes y aspiraciones, adecuadas a su vocación dentro las condiciones económicas y sociales o de cualquier otra naturaleza".

Por consiguiente, LUZ conjuntamente con las otras instituciones públicas del país, están obligadas a cumplir con estos preceptos legales y realizar los esfuerzos necesarios para recibir la mayor cantidad de nuevos ingresos estudiantiles, no solo por los estudiantes mismos, sino también por las expectativas del mundo del trabajo y las exigencias del entorno local, regional y nacional. En respuesta a estas demandas, LUZ ha establecido unas políticas de admisión, donde la exploración vocacional juega un papel importante para definir con propiedad las aspiraciones profesionales del aspirante, contribuyendo de esta manera a evitar pérdida de tiempo, energía y recursos por parte del estudiante, la familia y la sociedad venezolana en general. Rios C. y col. (2010) apoyan esta visión sobre el tema del ingreso y prosecución de los estudios universitarios, los cuales opinan que este proceso es complejo y multifactorial y entre los factores básicos señalados puntualizan la necesidad de una adecuada orientación vocacional.

Esta valoración vocacional, se realiza a través de un instrumento psicométrico denominado Prueba LUZ, que explora las preferencias profesionales, la motivación, la madurez vocacional con base a la clarificación y reafirmación de sus intereses, percepción de habilidades, actitudes y rasgos de personalidad y a la traducción de ese autoconcepto en términos profesionales, tomando en cuenta la relación entre esas características y las tareas laborales propias de cada tendencia de carrera, se le asigna a la vocación la función de organizar, integrar y nuclear la admisión desde su dimensión más humanas, donde se aspira que toda elección vocacional satisfaga tres condiciones básicas: éxitos en los estudios y en el desempeño de la profesión, satisfacción por la carrera elegida y estabilidad en la decisión tomada, buscándose el ingreso de un estudiante con un buen rendimiento académico, contento con la decisión tomada y dispuesto a cumplir con las obligaciones que le exige la carrera en estudio. Es decir, un estudiante protagonista de su propio ser, existir y quehacer humano. (Manual Técnico de la Prueba LUZ 2001).

Se puede concluir entonces:

- 1.-Que sustentar la admisión a la educación Superior sobre la base de la orientación vocacional, supone conjugar de manera sistémica, la identidad personal y ocupacional con los perfiles que cada carrera ofrece como características propia, favoreciendo la realización personal y la consecución de la misión, funciones y objetivo de las instituciones educativas.

2. Afirmar que el criterio vocacional en la admisión, contribuye por un lado, a minimizar los elevados índices de cambio, deserción, repitencia y rezago estudiantil, que a la larga reduce las posibilidades de incrementar los cupos de ingreso a las diferentes carreras profesionales, específicamente en las instituciones públicas. Por otro lado, contribuye al ingreso de un estudiante convencido de su decisión vocacional y motivado por los estudios académicos. Permite también una articulación entre el sector productivo y los estudios superiores, partiendo que la formación de

recursos humanos que el país requiere supone la evaluación de las capacidades y preferencias vocacionales en concordancia con las capacidades de profesionalización y empleo que el país ofrece.

Referencias Bibliográfica:

- Arias R. (2015). “De la mano con la familia” o de la mano con las familias..? Boletín Tiempo Latinoamericano; Etapa II. Año 6. Número 51(74):4. (Citado el 15 de julio 2015). Depósito Legal: lf041201113701177 RLPO. Disponible en [www.http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro%3Fcodigo%3D520569](http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro%3Fcodigo%3D520569)
- Busot J.A. (1990). Prueba luz: Una teoría y un Instrumento para los Procesos de Selección y Orientación Profesional. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Busot J. A. (1995). *Elección y Desarrollo Vocacional*. Maracaibo, Venezuela. Editorial de la Universidad del Zulia. EDILUZ.
- CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. OREALC. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. (1992). *Educación y Conocimiento: eje de la transformación productiva con equidad*; 92(1): 269. ISBN 92-1-321367-O. Santiago de Chile: Naciones Unidas
- Cloninger S. (2003). Teoría de la Personalidad. Tercera Edición. Naucalpan de Juárez, México. Editorial Pearson Prentice Hall
- Comisión Prueba LUZ. (2000). Un concepto de Vocación. Maracaibo, Venezuela.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Derechos culturales y Educativos. Título III (6) art.103. Caracas. Venezuela.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). Competencia del Estado Docente; (1):1. Art.6. N°5929 Extraordinario. Caracas. Venezuela.
- Prueba LUZ. (2000) Manual Técnico de la Prueba LUZ. Editorial de la Universidad del Zulia. EDILUZ. Maracaibo. Venezuela
- Ríos, P, Díaz, R, Sarcos, L y Puig, C. (2010). Sistema de Ingreso a la Educación Superior. Caracas. Venezuela.
- Santana Vega, L. E. (2015). Los desafíos de los profesionales de la orientación en tiempos revueltos. Boletín Tiempo Latinoamericano; Etapa II. Año 6. Número 51(74):4. (Citado el 15 de julio 2015). Depósito Legal: lf041201113701177 RLPO. Disponible en [www.http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro%3Fcodigo%3D520569](http://dialnet.unirioja.es/servlet/libro%3Fcodigo%3D520569)
- Unicef. Org. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2011). La adolescencia; una época de oportunidades. Estado Mundial de la Infancia; (Citado 10/03/15). (Serie de Internet). Disponible en http://www.unicef.org/ecuador/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf
- UNESCO. (1998). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura *Informe mundial sobre la educación 1998: los docentes y la enseñanza en un mundo en mutación*; 92(3):173. París. Francia.

CON ORGULLO LATINOAMERICANO COMPARTIMOS CON USTEDES EL EDITORIAL
ELBORADO PARA EL VOLUMEN 15(3) DE LA REVISTA DE LA ASOCIACIÓN INTER-
NACIONAL PARA LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y VOCACIONAL (IAEVG)

Editorial

Julio González Bello (1)
Springer Science+Business Media Dordrecht 2015

Today is a historical day. For first time in the history of the International Journal for Educational and Vocational Guidance (IJEVG), we are publishing a special issue about Latin America. In the past, the IJEVG published two issues regarding educational and vocational guidance in specific regions of the world. Issue 1 of volume 2 was devoted to Oceania, and issue 2 of volume 11 to the East and the West. The aim of this issue is to support practitioners and researchers from Latin America to make their work more largely accessible. Of course, this issue's articles represent only a small sample of what is done in this part of the world. More generally, Latin American scholars are trying to develop new culturally relevant approaches and theoretical models. These approaches and models should be interdisciplinary, integrated to the communities, and consider aspects beyond usual vocational and professional settings, taking into account the specificities of the Latin-American situation, and the particular situation of each cultural, social, and political context.

This issue includes five articles. The first article by Marcelo Afonso Ribeiro, Maria da Conceição Coropos Uvaldo, and Fabiano Fonseca da Silva, entitled Some contributions from Latin American career counselling for dealing with situations of psychosocial vulnerability emphasizes how career counseling should be interdisciplinary, should promote contextualized practices, social commitment, institutional initiatives, and should be integrated in the community's life. The second article by Rodolfo A. M. Ambiel, Ana Paula Porto Noronha, and Lucas de Francisco Carvalho entitled Analysis of the professional choice self-efficacy scale using the Rasch-Andrich rating scale model analyzes the psychometric properties of the professional choice self-efficacy scale (PCSES) using the Rasch-Andrich rating scale model. The third article of this issue by Fernando Henrique R. Aguiar, entitled Career guidance and promotion of health with adolescent: Contributions for intervention programs, illustrates how adolescents coming from unprivileged social backgrounds have specific needs beyond career guidance. Young people in Brazil express a need for support regarding not only their professional future, but also their life in general. The fourth article of this issue by Julio González Bello and Omaira Chacón is entitled The world of work between the personal and collective: A demand for social justice and guidance in Latin America. In this contribution, the authors stress how educational and vocational guidance cannot be conceived as focusing solely on the individual and how guidance professionals must necessarily take into account more general and broader social justice issues in their daily activities. The last contribution written by George Davy Vera is entitled A pedagogical perspective on educating counseling and guidance professionals: Latin-American undergraduate academic program experiences. This contribution illustrates that counseling and guidance are connected to the personal, socioeconomic, cultural and collective development of people and of their countries. This article describes the pedagogical dimensions of the training program for counselors at the University of Zulia, Venezuela.

Finally, we would like to thank Professor Jerome Rossier, editor-in-chief, and the Springer team, in particular Helen James, for all their help with the publication of this issue. Without the concern, observations and dedication of the both of you this issue would not have been possible. We also hope that this special issue will encourage all Latin American professionals in our field to consider submitting manuscript to our journal more frequently. Finally, we would like to end with some words in Spanish: "gracias a todos por su receptividad y por la atención prestada." [thank you very much everybody for your receptiveness and your attention].

(1) In memory of "With due respect to all Latin American colleagues, we want to dedicate this issue to professor Olga Oliveros, the main promoter of this idea, who was going to be the co-editor of this special issue but died recently"

JUNTA DIRECTIVA DE LA RED (2014-2016)

Directora General: Rita Arias (Costa Rica)
Sec de organización: Amilkar Brunal (Colombia)
Asistente: Alejandro Villalobos (Chile)
Sec. de Asuntos Académicos: Silvia Gabriela Vázquez (Argentina)
Asistente: Gabriela Cabrera (México)
Sec de Comunicaciones: Fernando Montejo (Colombia)
Asistente: Yeslaine Avila (Venezuela)
Sec. de Finanzas: Pablo Ormaza (Ecuador)
Asistente: Luis Paniagua (Costa Rica)
Sec. de Actas: Aleida Ríos (Venezuela)
Asistente: Julio González (Venezuela)
Directivo Honorario Permanente: María Celia Ilvento (Argentina)

REPRESENTANTES POR PAISES (2014)

Chile: Alejandro Villalobos (avillalo@udec.cl)
Costa Rica: Pablo Sibaja (pasibamo@gmail.com)
República Dominicana: Margarita Almonte (margarita.almonte@see.gob.do)
Argentina: María Celia Ilvento (mcilvento@yahoo.com)
México: Gabriela Cabrera (gabicabrera60@hotmail.com)
Brasil: Marcelo Afonso Ribeiro (marcelopsi@usp.br)
Venezuela: Julio González (juliogonzalez47@gmail.com)
Colombia: Fernando Montejo (fmontejo@areandina.edu.co)
Uruguay: Miguel Carbajal (miguelcarbajalarregui@gmail.com)
Puerto Rico: Jetzabel Morales (jetzabel.morales@gmail.com)
Ecuador: Pablo Ormaza (pormaza@senescyt.gob.ec)
Perú: Víctor Ríos (vrios@continental.edu.pe)
Cuba: Aida Gómez (agomez@ult.edu.cu)
Panamá: Ernesto Botello (ernestobotello@yahoo.es)
Paraguay: María Dolores Siles (madsiles@gmail.com)
El Salvador; Mauricio Calderon